Revista GEROCIENCIA
Revista electrónica de Gerontología (Educación, Social, Gerencia, Salud, Ciencia y Tecnología).

AVANZANDO HACIA LA SALUD UNIVERSAL DE LAS PERSONAS MAYORES EN VENEZUELA: REFLEXIONES Y APRENDIZAJES

Guarapana José[1], López Iliana[2]

Doctorado de Ciencias de la Salud. Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda" UNEFM. Coro Estado Falcón Venezuela.

dr.guarapana@gmail.com[1] 1751ilipatilopez@gmail.com[2]

RESUMEN

La población mundial está envejeciendo a un ritmo acelerado, lo que representa un desafío para la salud pública y las políticas sociales. El envejecimiento demográfico plantea nuevas demandas en términos de cuidado de la salud, la protección social y la promoción del bienestar de las personas mayores. En este artículo tiene por objetivo realizar una revisión de literatura actualizada para discutir los avances en las políticas públicas y sociales en favor del envejecimiento y la salud de las personas mayores en Venezuela. Se aborda el bono demográfico, las políticas públicas en favor del envejecimiento, los cambios epidemiológicos, la protección social, el nivel de vida, la economía, la familia y el cuidado en el hogar. Además, se discuten las políticas de estado para la protección de las personas mayores y el marco legal para su protección. Finalmente, se reflexiona sobre las lecciones aprendidas como conclusiones para avanzar hacia una salud universal en las personas mayores.

Palabras clave: Envejecimiento demográfico, políticas públicas, protección social, cuidado en el hogar, salud universal.

MOVING TOWARDS UNIVERSAL HEALT FOR OLDER PEOPLE IN VENEZUELA: REFLECTIONS AND LEARNING

ABSTRACT

The world's population is aging at an accelerated rate, which represents a challenge for public health and social policies. Demographic aging poses new demands in terms of health care, social protection and the promotion of the well-being of older people. The objective of this article is to conduct a review of updated literature to discuss advances in public and social policies in favor of aging and the health of older people. The demographic dividend, public policies in favor of aging, epidemiological changes, social protection, standard of living, the economy, family and home care are addressed. In addition, state policies for the protection of older people and the legal framework for their protection are discussed. Finally, we reflect on the lessons learned as conclusions to move towards universal health in older people.

Keywords: Demographic aging, public policies, social protection, home care, universal health.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno del envejecimiento de la población, resulta de un aumento significativo en la proporción de la población de 60 años y más, experimentado inicialmente por la mayoría de las personas, se ha convertido en un evento global. Este hecho es el resultado de políticas sanitarias, sociales y educativas exitosas que han mejorado las condiciones de vida de la población y, en consecuencia, han contribuido a aumentar la esperanza de vida al nacer.

Apoyado en lo anterior, Venezuela experimenta cambios en su composición demográfica, observándose un desplazamiento progresivo del segmento más joven de la población hacia un papel menos predominante, cediendo protagonismo al grupo de personas mayores. Por esta razón, actualmente, se estima que el 12% de la población total (3,5 millones) pertenece a este grupo, y se proyecta que para el año 2050 representen el 21%, superando en importancia al grupo infantil, con una cifra estimada de 7,7 millones. Así que, a lo largo del siglo pasado, el país ha avanzado en su transición demográfica, evidenciando cambios en el crecimiento poblacional y en la estructura por edad, dando indicios de un envejecimiento demográfico en curso.

En la actualidad, también Venezuela enfrenta una crisis de magnitud social, económica e institucional que ha alcanzado proporciones de emergencia humanitaria, impactando la dinámica demográfica. Sobre esto, destaca especialmente el fenómeno de emigración constante de sus ciudadanos, con esto, se anticipa que el país continuará su camino hacia una sociedad envejecida, aunque será necesario monitorear y analizar de manera constante el impacto real de la migración en su evolución demográfica, así como en otras variables poblacionales. A pesar de ello, las tendencias indican que este cambio poblacional es inevitable, lo que subraya la urgencia de abordar sus implicaciones en áreas cruciales como el empleo, sistemas de salud, seguridad social, cuidado y vivienda (Di Brienza Parente, 2021).

Por otro lado, la pandemia de COVID-19 creó enormes desafíos que afectan a los grupos vulnerables de la sociedad, incluidos los adultos mayores, ocasionando disparidades, desigualdades que llevaron a la transición de la salud hacia la universalidad, la integridad y la resiliencia. Todo esto ha llevado a una disminución de la atención médica para los adultos mayores en Venezuela, colocando en riesgo la salud de este grupo poblacional.

En el contexto post pandémico y de cambios sociodemográficos, el adulto mayor es uno de los grupos poblacionales con mayor riesgo a la vulnerabilidad física, social y emocional, en las diversas dimensiones que implica ser un “Adulto Mayor”. La esperanza de vida y el número de personas mayores ha aumentado exponencialmente a un ritmo que exige y urge un movimiento de la sociedad en busca de nuevas y mejores estrategias que conduzcan a mejores formas de vida, que tomen en cuenta al adulto mayor no solo desde el punto de vista biopsicosocial, si no de forma integral, recreacional y tecnológico adaptado a las necesidades de este adulto (Partezani, 2021).

Por lo que se ha planteado, queda claro que el envejecimiento de la población es un fenómeno mundial que ha ido en aumento en las últimas décadas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que para el año 2050, el número de personas mayores de 60 años se duplicará, alcanzando los 2000 millones de personas en todo el mundo. (OMS, 2023). Este proceso de envejecimiento de la población se ha denominado "la revolución de la longevidad" (Pérez-Rojo, 2021), y ha generado nuevas demandas en términos de salud, cuidado, protección social y bienestar de las personas mayores.

Entonces el envejecimiento demográfico es un fenómeno global que ha llevado a un aumento en la atención sobre la salud y el bienestar de las personas mayores. Este fenómeno se debe a la disminución de la tasa de fecundidad y al aumento de la esperanza de vida. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 2050, el número de personas mayores de 60 años se duplicará de 900 millones a 2 mil millones en todo el mundo. Este aumento en la población de personas mayores ha

llevado a una mayor atención en las políticas públicas y en la protección social (United, 2018).

Un hecho inminente a ser considerado en el envejecimiento demográfico, es el bono demográfico, el cual se refiere al aumento en la proporción de personas en edad laboral en comparación con la población dependiente. Este ha sido un factor clave en el crecimiento económico de muchos países. Sin embargo, el bono demográfico se está agotando, lo que hace que sea cada vez más importante asegurar el bienestar de las personas mayores y del país (Bloom, 2020).

En este contexto, la salud universal se ha convertido en una prioridad en la agenda global de la salud e implica que todas las personas tengan acceso a servicios de salud de calidad, sin discriminación alguna, y sin que tengan que sufrir dificultades financieras para pagarlos. Sobre lo referido, avanzar hacia la salud universal para las personas mayores es un objetivo importante para mejorar su bienestar y calidad de vida. (Organization, Lograr la cobertura sanitaria universal (CUS), 2023)

Por todo lo expuesto, este artículo tiene como objetivo reflexionar sobre los avances en las políticas públicas y sociales en favor del envejecimiento y la salud de las personas mayores, en Venezuela. Para ello, se realiza una revisión de literatura actualizada sobre el envejecimiento demográfico, el bono demográfico, las políticas públicas en favor del envejecimiento, los cambios epidemiológicos asociados al envejecimiento de la población, las condiciones sociodemográficas y la salud de las personas mayores, la protección, su nivel de vida, la economía, la familia, el cuidado en el hogar, las políticas de estado para su protección y el marco legal para su protección.

DESARROLLO

Las personas mayores son un grupo cada vez más grande y diverso en la sociedad actual. A nivel mundial, se espera que la población de personas mayores de 60 años alcance los 2.1 mil millones para el año 2050 (United, 2018). Además,

existe una gran diversidad dentro de este grupo en términos de género, etnia, nivel socioeconómico, ubicación geográfica, entre otros factores. Por tanto, es fundamental diseñar políticas y programas de salud que se adapten a las necesidades específicas de cada grupo.

Se ha observado que la pobreza, la falta de educación, la discriminación y la exclusión social pueden aumentar el riesgo de mala salud y discapacidad entre las personas mayores. Además, las desigualdades en salud y el acceso a servicios de atención médica y cuidados de largo plazo pueden ser un desafío para lograr la salud universal para las personas mayores (OMS, 2023).

Desde las ideas planteadas, la salud universal se refiere al acceso equitativo y justo a los servicios de salud para toda la población, sin importar su edad, género, raza, nivel socioeconómico o ubicación geográfica. Sin embargo, en el caso de las personas mayores, existen desafíos específicos que deben ser abordados para avanzar hacia una salud universal efectiva y justa (Salud O. P., 2023).

Para alcanzar las metas establecidas por la mencionada institución internacional se tiene que es importante adoptar un enfoque de ciclo de vida que aborde los factores que han afectado su salud a lo largo del tiempo. La salud de las personas mayores está influenciada por los factores que han afectado su vida desde la infancia, incluyendo la nutrición, la educación, la vivienda, el trabajo y el acceso a los servicios de salud. Por tanto, es importante adoptar un enfoque de ciclo de vida que aborde estos factores a lo largo del tiempo.

Dentro de las recomendaciones generales para lograr que más personas mayores se encuentren saludables, se tienen aquellas centradas en la prevención, y cuál es clave para garantizar una buena salud en la vejez. Es por ello que la educación en salud puede ayudar a prevenir las enfermedades y mejorar la calidad de vida de las personas mayores. Es fundamental que las personas mayores estén informadas sobre los hábitos y comportamientos saludables, así como sobre las enfermedades más comunes que pueden afectar su salud en la vejez. Además, es

importante proporcionar información sobre los servicios de salud disponibles y cómo acceder a ellos.

De tal manera que, es importante promover hábitos saludables, como una dieta equilibrada, el ejercicio físico regular y la prevención de enfermedades crónicas. Asimismo, es fundamental garantizar una atención integral que incluya servicios de salud física, mental y social. Los servicios de salud destinados a las personas mayores deben estar diseñados y entregados con estándares de calidad, que incluyan el uso de tecnología de vanguardia y personal capacitado. Se debe garantizar la disponibilidad de medicamentos y tratamientos de alta calidad.

Ahora bien, considerando el aumento previsto en la población de adultos mayores según la OMS, que proyecta duplicar el número de personas mayores de 60 años de 900 millones a 2 mil millones para el año 2050, junto con la disminución de la tasa de fecundidad y el incremento en la esperanza de vida, se observa que el grupo demográfico de 60 años y más presenta características epidemiológicas distintivas. Estas particularidades no solo impactan la salud pública, sino que también generan implicaciones significativas en aspectos económicos y sociales a nivel mundial (United, 2018).

Se ha considerado que a medida que la población envejece, se observa un aumento en la prevalencia de enfermedades crónicas, discapacidades y trastornos cognitivos. Además, la mayoría de las personas mayores tienen múltiples enfermedades crónicas, lo que puede aumentar la complejidad de su atención médica y cuidados de largo plazo (Alvarado García, 2019)

Considerando este aspecto, se ha estudiado un fenómeno denominado bono demográfico referido a la fase de transición demográfica en la que la proporción de la población en edad activa (entre 15 y 64 años), supera a la de la población dependiente (menores de 15 años y mayores de 64 años). Durante este período, se espera un aumento en la productividad y el crecimiento económico, lo que puede contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas mayores.

Sin embargo, también se espera que la demanda de servicios de atención médica y cuidados de largo plazo aumente, lo que puede ser un desafío para los sistemas de salud y de protección social (Pérez-Rojo, 2021). Entonces el bono demográfico ha sido un factor clave en el crecimiento económico de muchos países, pero se está agotando a medida que la población envejece. Es importante asegurar el bienestar de las personas mayores para garantizar un futuro sostenible.

Desde esta línea, las políticas públicas consideradas como medidas adoptadas por los gobiernos para abordar los desafíos asociados al envejecimiento de la población, pudieran incluir: la promoción de estilos de vida saludables, el fomento de la participación social y el envejecimiento activo, el acceso a servicios de atención médica y cuidados de largo plazo, la protección social y la inclusión financiera (CEPAL, 2004).

Ante lo referido, se entiende que los sistemas de seguridad social, pensiones y servicios de atención a largo plazo se han mejorado para atender a las necesidades de las personas mayores. Sin embargo, aún hay desafíos para garantizar una protección social adecuada y una salud universal para las personas mayores.

Evidentemente que Latinoamérica, está caracterizada por poblaciones jóvenes donde las primeras etapas de la vida, niñez y adolescencia, solían ser la composición de un alto porcentaje de la población y cuya estructura se caracterizaba por una tasa de fecundidad alta y la presencia de una gran población de niños ha cambiado desde los años 80 hasta la actualidad.

Por esta razón, en las pirámides poblacionales se observan que el proceso de envejecimiento va en aumento, el mismo, se expresa habitualmente en la ampliación proporcional de personas mayores y, en él influyen aspectos como la disminución de la fecundidad y la mortalidad, mejoras en la condición de vida de la población, mayor disponibilidad de servicios de salud, y las migraciones, también pudieran contribuir al mismo. El incremento de adultos mayores, sin duda, demandará la necesidad de mayores servicios, relativos a los aspectos educacionales, económicos, sociales, sanitarios, medioambientales, recreativos y generacionales.

En Venezuela, se han hecho aportes orientados hacia la protección del adulto mayor en cuanto seguridad social se refiere como pago de pensiones y bono de alimentación, pero aún existen muchos aspectos de los cuales no se ha adelantado en relación a mejorar su calidad de vida, tal es el caso de las políticas de salud, las mismas, no se encuentran adaptadas al contexto geriátrico. Por otra parte, el Estado no cubre los aspectos de atención primaria gerontológica, los planes de recreación sólo se aplican a un limitado número de esta población a nivel nacional, no existen planes de viviendas adecuadas para los adultos mayores (Contreras, 2016).

Desde este tratamiento, la Organización Mundial de la Salud OMS lanzó en 2020, la Década de Envejecimiento Saludable, la cual es una iniciativa con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas mayores y garantizar que puedan vivir más tiempo y de manera más saludable. Está diseñada para ayudar a los países a prepararse para el envejecimiento demográfico y los desafíos asociados con la atención a las personas mayores.

Esta década, se centra en tres objetivos principales: Asegurar que las personas mayores tengan acceso a los servicios de atención médica y sociales que necesitan, garantizar que las personas mayores tengan las oportunidades adecuadas para seguir participando activamente en la sociedad y en la toma de decisiones, y cambiar la forma en que se percibe el envejecimiento para fomentar una imagen positiva de la vejez (Salud O. P., 2023)

Es necesario señalar que la Década del envejecimiento saludable, es parte del Plan de Acción Mundial sobre Envejecimiento y Salud 2020-2030 de la OMS, el cual se enfoca en las políticas, estrategias y programas que los países pueden implementar para mejorar la salud y el bienestar de las personas mayores. Algunas de las actividades específicas que se llevan a cabo incluyen la recopilación de datos para comprender mejor las necesidades de las personas mayores, la creación de entornos amigables y la implementación de políticas para promover el envejecimiento activo, entre otras.

Uno de los aspectos centrales es garantizar que los servicios de salud destinados a las personas mayores estén disponibles y accesibles, especialmente aquellas que viven en áreas rurales o marginadas. Muchos enfrentan barreras para acceder a los servicios de salud, como la distancia, el costo y la falta de transporte. Por tanto, es fundamental garantizar que los servicios de salud estén disponibles y accesibles para este grupo poblacional.

Sumado a lo anterior, se ha recomendado a nivel mundial que las personas mayores deban ser consideradas como actores activos en el diseño y la implementación de políticas y programas de salud. Esto implica escuchar sus necesidades y preocupaciones, y promover su participación en la toma de decisiones relacionadas con su propia salud. Además, muchas personas mayores experimentan soledad y aislamiento social, lo que puede tener un impacto negativo en su salud. Es importante abordar este problema mediante programas que fomenten la interacción social y la participación en actividades comunitarias.

Por su parte, el cuidado en el hogar es una opción preferida para muchas personas mayores que prefieren envejecer en su hogar en lugar de en una institución de cuidados a largo plazo. Pero, el cuidado en el hogar puede ser costoso y requiere una atención continua y cuidadosa en donde entra en juego el papel de la familia. En muchos países, la familia sigue siendo el principal proveedor de cuidados a las personas mayores. Sin embargo, se han observado cambios en las estructuras familiares y en los patrones de cuidado, como el aumento de hogares unipersonales y la participación de las mujeres en la fuerza laboral remunerada.(ONU mujeres, 2019) Esto puede tener implicaciones en la calidad de los cuidados y en la carga de cuidados para la familia.

Las condiciones sociodemográficas, como el nivel educativo, el género, el estado civil y la situación económica, tienen un impacto significativo en la salud y el bienestar de las personas mayores. También es importante abordar las desigualdades de género que existen en la atención médica y social de las personas mayores, para garantizar que las mujeres mayores tengan acceso a servicios de atención médica y social de calidad. Esto implica garantizar la inclusión de las

necesidades específicas de las mujeres en los servicios de atención médica, como la prevención y atención a enfermedades como el cáncer de mama y cuello uterino, y la promoción de la salud sexual y reproductiva.

Caracterización sociodemográfica y acceso a la salud.

La protección social se refiere a las políticas y programas destinados a garantizar un nivel mínimo de ingresos y bienestar para las personas mayores, incluyendo pensiones, seguros de salud y servicios de atención a largo plazo. El nivel de vida de las personas mayores puede estar influenciado por factores como la calidad de la atención médica y de los servicios de cuidados de largo plazo, la accesibilidad de los servicios, y la participación social y económica.

En relación a las políticas de estado para la protección de las personas mayores, pueden incluir medidas para prevenir el abuso y la violencia contra las personas mayores, la promoción de la autonomía y la independencia, el acceso a servicios de atención médica y cuidados de largo plazo de calidad, y la garantía de un nivel mínimo de ingresos y bienestar a través de sistemas de protección social (Partezani, 2021)

El marco legal para la protección social y el derecho a la salud de las personas mayores varía en diferentes partes del mundo, de hecho, algunos países tienen leyes y regulaciones sólidas que protegen a las personas mayores, mientras que otros tienen sistemas menos desarrollados. por lo referido es importante garantizar que los derechos de las personas mayores estén protegidos y que tengan acceso a atención médica y servicios sociales de calidad.

Lo anterior, incluye la legislación sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores, la prevención del abuso y la violencia, la protección social y los sistemas de cuidado de largo plazo. En muchos países, la legislación sobre los derechos de las personas mayores todavía se encuentra en desarrollo y se requiere una mayor armonización a nivel internacional.

El envejecimiento demográfico está cambiando la estructura de la fuerza laboral en muchos países, a medida que la población envejece y las personas mayores trabajan por más tiempo. A medida que la población de la tercera edad crece, es probable que tenga un impacto significativo en la fuerza laboral y la economía en general. Las personas mayores que trabajan pueden contribuir de manera significativa a la economía y proporcionar habilidades y experiencia valiosas (Weller, 2018). Sin embargo, también puede haber desafíos para la fuerza laboral en relación con la salud, el bienestar y la capacidad para trabajar de manera efectiva a medida que envejecen.

Una de las mayores preocupaciones relacionadas con la fuerza laboral futura es la disponibilidad de trabajadores calificados para llenar vacantes a medida que la población envejece. Con menos jóvenes entrando en la fuerza laboral, es posible que haya una escasez de trabajadores calificados en algunos sectores. Además, la salud y el bienestar de los trabajadores mayores pueden verse afectados por los efectos del envejecimiento, lo que podría reducir su capacidad para trabajar de manera efectiva.

Para abordar estos desafíos, se necesitan políticas y programas que permitan a las personas mayores trabajar de manera efectiva y contribuir a la economía. Esto puede incluir programas de capacitación y desarrollo de habilidades para trabajadores mayores, así como políticas que promuevan un ambiente laboral saludable y flexible que permita a las personas mayores trabajar por más tiempo si lo desean. La población de la tercera edad está creciendo rápidamente en todo el mundo y tendrá un impacto significativo en la fuerza laboral futura. Es importante abordar los desafíos asociados con el envejecimiento de la fuerza laboral y desarrollar políticas y programas que permitan a las personas mayores trabajar de manera efectiva y contribuir a la economía (Paz, 2011)

REFLEXIONES Y APRENDIZAJES

Diversos desafíos deben ser abordados para avanzar hacia una salud universal efectiva y justa en las personas mayores. A continuación, se presentan algunas reflexiones y aprendizajes que pueden ayudar a avanzar en este sentido:

1. Reconocer la diversidad de las personas mayores: tener en cuenta que las personas mayores no son un grupo homogéneo. Existen diferencias en términos de género, etnia, nivel socioeconómico, ubicación geográfica, entre otros factores. Por tanto, es fundamental diseñar políticas y programas de salud que se adapten a las necesidades específicas de cada grupo.

2. Promover un enfoque de ciclo de vida: favorece la salud de las personas mayores está influenciada por los factores que han afectado su vida desde la infancia, incluyendo la nutrición, la educación, la vivienda, el trabajo y el acceso a los servicios de salud. Por tanto, prioritario adoptar un enfoque de ciclo de vida que aborde estos factores a lo largo del tiempo.

3. Fomentar la prevención y la atención integral: la prevención es clave para garantizar una buena salud en la vejez. Es importante promover hábitos saludables, como una dieta equilibrada, el ejercicio físico regular y la prevención de enfermedades crónicas. Además, es fundamental garantizar una atención integral que incluya servicios de salud física, mental y social.

4. Asegurar el acceso a los servicios de salud: muchas personas mayores enfrentan barreras para acceder a los servicios de salud, como la distancia, el costo y la falta de transporte. Es importante garantizar que los servicios de salud estén disponibles y accesibles para todas las personas mayores, especialmente aquellas que viven en áreas rurales o marginadas.

5. Promover la participación activa de las personas mayores: las personas mayores deben ser consideradas como actores activos en el diseño y la implementación de políticas y programas de salud. Esto implica escuchar sus necesidades y preocupaciones, y promover su participación en la toma de decisiones relacionadas con su propia salud.

6. Garantizar la calidad de los servicios de salud: es importante que los servicios de salud destinados a las personas mayores estén diseñados y entregados con estándares de calidad adecuados, que incluyan el uso de tecnología de vanguardia y personal capacitado. Además, se debe garantizar la disponibilidad de medicamentos y tratamientos de alta calidad.

7. Fomentar la atención domiciliaria: muchas personas mayores prefieren recibir atención en sus hogares en lugar de ir a un hospital o centro de atención. Es importante fomentar la atención domiciliaria, lo que puede incluir visitas de enfermeras o médicos, así como la entrega de medicamentos y suministros médicos a domicilio.

8. Abordar la soledad y el aislamiento social: la mayoría de las personas mayores experimentan soledad y aislamiento social, lo que puede tener un impacto negativo en su salud. Por lo que es significativo el abordaje de este problema mediante programas que fomenten la interacción social y la participación en actividades comunitarias.

9. Promover la educación en salud: las personas mayores deben estar informadas sobre los hábitos y comportamientos saludables, así como sobre las enfermedades y afecciones comunes. La educación en salud puede ayudar a prevenir enfermedades y mejorar la calidad de vida.

10. Abogar por políticas públicas que promuevan la salud universal: es fundamental abogar por políticas públicas que promuevan la salud universal de las personas mayores. Esto puede incluir políticas destinadas a reducir la pobreza y la desigualdad, mejorar el acceso a los servicios de salud y promover la inclusión social. También se deben fortalecer los sistemas de salud existentes y crear nuevos programas que se adapten a las necesidades específicas de las personas mayores.

11. Aprovechar los beneficios de una población envejecida: como una mayor experiencia, calificación y conocimiento en el desempeño laboral que inminentemente se prolongará.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvarado García, A. M. (2019). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerókomos*, 25 (2), 57-62. Disponible en URL: https://dx.doi.org/10.4321/S1134-928X2014000200002

Bloom, D. C. (2020). The effect of health on economic growth: A production funtion approach. *World Development*, 127.

CEPAL. (abril de 2004). *Marco legal y de políticas.* Recuperado el 5 de Octubre de 2023. Disponible en URL: https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/7193/S044281_es.pdf

Contreras, L. C. (2016). Envejecimiento: un reto para la salud pùblica. *Gicos*.

Di Brienza Parente, M. (2021). *PROYECTO ENPOVEN: "El envejecimiento poblacional en Venezuela . Panorama actual".El envejecimiento poblacional en Venezuela: Evolución yperspectivas.* Caracas, Venezuela: Convite, A.C.

OMS. (2020). Década del Envejecimiento Saludable 2020-2030: Plan de acción Mundial. *OMS*.

OMS. (2021). La familias en un mundo cambiante: un llamado a politicas familiares inteligentes y a un fortalecimientode los sistemas de apoyo a la familia

OMS. (2023). Determinantes sociales de la salud. *OMS.* Disponible en URL: https://www.paho.org/es/temas/determinantes-sociales-salud

ONU mujeres. (2019). *El progreso de las mujeres en el mundo 2019–2020: Familias en un mundo cambiante.* Recuperado el 7 de Octubre de 2023, de www.progress.unwomen.org: Disponible en URL: https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2019/Progress-of-the-worlds-women-2019-2020-es.pdf

Organization, W. H. (2023). *Lograr la cobertura sanitaria universal (CUS).* Disponible en URL: https://www.who.int/data/gho/data/major-themes/universal-health-coverage-major

Partezani, R. S. (2021). *El cuidado del adulto mayor en la atención primária en salud* . Brasil: Editorial da Escola de Enfermagem de Ribeirão Preto

Paz, J. A. (2011). Los desafíos laborales del envejecimiento de la población en América Latina y el Caribe. *Revista Latinoamericana de Poblaciòn*, 123-144.

Pérez-Rojo, G. N.-M. (2021). Personal Resilience, psichological well-beging, and successful aging: A mediador model. *Journal of Applied Gerontology*, 82-90.

Salud, O. P. (17 de Abril de 2023). *Serie - La Década del Envejecimiento Saludable en las Américas: situación y desafíos.* Recuperado el 4 de Octubre de 2023. Disponible en URL: https://www.paho.org/es/serie-decada-envejecimiento-saludable-americas-situacion-desafios

United, N. (2018). *Envejecimiento,personas mayores y agenda 2030 para el desarrollo sostenible.* Santiago: Naciones Unidas.

Weller, J. (27 de Diciembre de 2018). *cepal.org.* Recuperado el 2 de Octubre de 2023, Disponible en URL: https://www.cepal.org/es/enfoques/la-insercion-laboral-personas-mayores-america-latina